

«HABEMUS PAPAM»

José Antonio GOÑI BEÁSOAIN DE PAULORENA

En la tarde del pasado 8 de mayo, Dominique Mamberti, cardenal protodiácono de la Iglesia romana, anunció desde la logia de las bendiciones de la basílica de San Pedro del Vaticano la elección del Papa por parte del colegio cardenalicio reunido en cónclave, tras la muerte del papa Francisco. Con el tradicional «*Annuntio vobis gaudium magnum: Habemus papam*» («Os anuncio una gran alegría: ¡tenemos Papa!») indicó a los fieles congregados en la plaza de San Pedro y a toda la cristiandad que se unía a través de la radio o televisión el nombre del nuevo Papa: «*Eminentissimum ac reverendissimum Dominum, Dominum Robertum Franciscum. Sanctæ Romanæ Ecclesiæ cardinalem Prevost, qui sibi nomen imposuit nomen Leonem XIV*» («El eminentísimo y reverendísimo Señor Robert Francis, cardenal de la santa Iglesia romana Prevost, que se ha impuesto el nombre de León XIV»).

León XIV es el nuevo sucesor de Pedro, el 267 Papa en la historia de la Iglesia católica, elegido por los 133 cardenales electores reunidos desde el miércoles 7 de mayo de 2025 en cónclave tras cuatro escrutinios, y se convirtió en el primer papa agustino.

El nuevo papa León XIV invitó a que «vayamos adelante, Cristo nos precede. La humanidad tiene necesidad de él como el puente que necesita alcanzar». Y, recordando su condición de agustino, citó a san Agustín: «Con vosotros soy cristiano, para vosotros soy obispo».

León XIV es un religioso agustino, natural de Chicago, que recorrió todas las provincias y comunidades agustinas cuando

fue nombrado general de la Orden. Con vocación misionera fue destinado a Perú, donde destacó como pastor de la diócesis de Chiclayo. Por su formación teológica, canonista, y licenciado en matemáticas en la universidad civil.

Poco podemos decir del nuevo Papa en perspectiva litúrgica. Como corresponde a la tradición romana, en su primera aparición en público –no seguida por su predecesor, el papa Francisco–, vestía la estola de los apóstoles Pedro y Pablo, signo del ministerio petrino, sobre la muceta roja y el roquete blanco puestos sobre la sotana blanca. Hemos vuelto a ver al Papa presidir íntegramente la misa. Sus primeras celebraciones litúrgicas han seguido al detalle el ritual romano, en las que hemos podido observar que la cruz ya no se encontraba sobre el altar ocupando el centro. Las homilías que hasta este momento hemos escuchado están centradas en los textos bíblicos proclamados en la misa, como corresponde al espíritu de la celebración y pide la normativa litúrgica. Esperamos, además, que siendo buen conocedor del derecho canónico, cumplirá como corresponde las normas del derecho litúrgico recogidas en los prenotandos de los libros litúrgicos y en otras documentaciones emanadas de la Sede Apostólica. Y así, nuestro pontífice será un modelo y ejemplo de la belleza que encierra la liturgia y de la vivencia del misterio propio de toda celebración de la fe.

José Antonio BEÁSOAIN DE PAULORENA

Director de la revista «Phase»